

PRESENTACION DEL LIBRO S U R - M A R G E N



Palabras del Secretario Académico de SUR, Javier Martínez, en el acto realizado en el Taller de Artes Visuales el 30 de abril de 1982, con motivo de la presentación de la edición N° 3 de la revista MARGEN que contiene los materiales del seminario "Para Una Nueva Política" organizado por SUR en 1981.

Permítanme comenzar con una breve descripción del libro que hoy presentamos, para pasar luego a exponerles el sentido que para nosotros tiene su publicación y, también, la de este acto de hoy día.

Con fecha 1° de abril de 1981, SUR dirigió a un importante número de intelectuales y científicos sociales del país una invitación a debatir en un Seminario un conjunto de temas que, de un modo u otro, atraviesan la discusión de todos los que se interesan por el futuro nacional sin compartir las orientaciones básicas de la política del actual Gobierno: el carácter, profundidad y viabilidad de largo plazo de las transformaciones estructurales operadas en el país desde 1973 en adelante; la naturaleza de la crisis que afecta al sistema de representaciones políticas que los chilenos mantuvimos en el pasado, y muy especialmente al sistema partidario; el tipo de necesidades e insatisfacciones a los que debe apelar, y desde las cuales es posible construir, una política alternativa; los requisitos de un sujeto colectivo capaz de representar adecuadamente esa propuesta alternativa, así como el carácter y las raíces históricas de los fines de un movimiento de esa especie.

Esta publicación recoge el conjunto de las reflexiones presentes en el Seminario: por una parte, se incluyen algunos de los artículos aparecidos en PROPOSICIONES que son especialmente atinentes al o a los temas en discusión en cada punto; en segundo lugar, las presentaciones o ponencias realizadas en el seminario; y finalmente, en el caso de algunos temas, el debate que siguió a esas presentaciones. Debe tenerse presente que ninguno de los materiales aquí incluidos, por tanto, fueron preparados originalmente para su difusión escrita al público: algunos buscaban sintetizar los contenidos de un debate de taller; otros fueron redactados directamente a partir de la grabación magnetofónica del Seminario, al que se presentaron

con el expreso fin de abrir un debate; otros, por fin, corresponden a reacciones polémicas inmediatas en el Seminario mismo, que no han sido alteradas más allá de las readecuaciones sintácticas que exige el paso del discurso oral a la escritura. Por esta razón, se incluye en cada caso la fecha en que cada planteamiento fue formulado y se indica el cuerpo en que éste se integraba.

Los materiales que aquí se incluyen son ciertamente heterogéneos, tanto desde el punto de vista temático como de su preparación previa: en algunos casos los planteamientos corresponden a investigaciones concluidas o en curso, en otros a reflexiones de carácter más bien especulativo o, aun, a aproximaciones a un punto de partida desde el cual abordar determinados problemas. En su conjunto, sin embargo, dibujan un panorama del estado de la reflexión de un círculo de intelectuales en un momento preciso del desarrollo histórico nacional; aunque éste no comparezca directamente en muchos de los debates, las presentaciones o artículos, su presencia subyacente es indudable y contribuye a llenar los vacíos de sentido. El valor documental de los textos que siguen, vistos en su conjunto, debe apreciarse en consecuencia a partir de las claves que entregan para la comprensión de una coyuntura teórica en el seno de la intelectualidad crítica; y a partir de ello, para la captación de los terrenos de oscuridad o ambigüedad en que el pensamiento aparece comprometido.

El propósito de este libro no es, en términos estrictos, decir algo nuevo. Todas las cosas que en él se consignan han sido dichas, y han recorrido independientemente el camino de la afirmación pública. Este libro se ha hecho -más bien- para dejar huella.

La expresión que acabo de usar está algo deteriorada. Pido, entonces, un par de minutos para explicarme.

Se cree a menudo que al decir: "algo que deja huella", en el campo del pensamiento, se está haciendo alusión a una intervención de trascendental importancia sobre el terreno de la cultura: algo que habrá de perdurar, algo cuya calidad resistirá el paso del tiempo. Desde ese punto de vista, decir que este libro se ha hecho para dejar huella sería obviamente jactancioso y pedante.

Pero esto no es así. Muchas de las más grandes obras del pensamiento no han dejado huella alguna, aunque hayan influido notablemente sobre las generaciones posteriores. Las huellas han debido ser rescatadas por sutiles signos, que pasan posteriormente a ser interpretados por el historiador de las ideas.

Pongamos un ejemplo:

Poca duda cabe que lo sustancial del pensamiento político moderno se construyó a partir de la idea de que la soberanía proviene del pueblo, y de que éste se constituye como un ente colectivo mediante una especie de contrato de voluntades individuales que da origen a la vida civil y a la vida política. Sin embargo, no sabemos exactamente cómo ni dónde surgió realmente esta idea.



Quizás la más importante obra precursora conocida en este sentido sea un folleto teórico que data de 1579, y que lleva un título muy significativo: Vindiciae Contra Tyrannos, es decir, en una traducción muy libre, "defensa de la libertad contra los tiranos".

Nadie sabe con certeza quién fue el autor de este folleto: algunos se lo atribuyen a Hubert Languet, otros a Philippe du Plessis-Mornay, y son también muchos los que dudan de una y otra atribución de autoría.

Tampoco se sabe con certeza si el autor de este folleto se propuso de cir algo original, o si no hizo más que sintetizar un conjunto de ideas que circulaban profusamente entre los hugonotes después de la terrible Noche de San Bartolomé. Y si no se sabe, es porque la mayor parte de los folletos hugonotes posteriores a la matanza desaparecieron, junto con el secreto acerca de sus autores y del tipo de incursión que hacían en una temática que dos siglos más tarde sería enarbolada en todas partes por la revolución democrática.

Así pues, parece ser que el terror borró las huellas de la Vindiciae: escrita clandestinamente, bajo un nombre supuesto, como uno más de muchos folletos clandestinos secuestrados, anónimos, desaparecidos.

Hoy día en el mundo se escribe por todas partes un nuevo libelo: el de la "Vindiciae contra Institutiones", o, más exactamente, de la defensa de la libertad contra los aparatos de masificación y de dominio. Y este libro es, en parte, tributario de ese alegato contemporáneo; aunque, claro, re flejo de una discusión en medio del Chile actual, sus temas no logran emanciparse por completo de la vieja, inveterada y vigente "vindiciae contra tyrannos".

La huella que este libro marca deja constancia de una ruptura con los viejos conceptos. Sin embargo, la desproporción manifiesta entre sus partes delata también la ausencia de nuevas respuestas, o al menos su precariedad balbucenata comparada a la magnitud de los temas de crítica.

Las limitaciones visibles demuestran la importancia de dejar constancia objetiva de las coyunturas por las que atraviesa la constitución de una idea: huellas visibles a partir de las cuales observar desde afuera un pensamiento que nos recorre sin dejar conciencia clara de sus bordes.

Pero hay otro punto: una huella identifica. Según enseña una de las más importantes disciplinas del intelecto que se cultivan en el Chile actual, no existe una huella digital igual a otra. Recientes revelaciones indican que algo similar puede sostenerse respecto de las huellas balísticas... Afir mamos aquí que una huella intelectual es también indelible. Este libro incluye un largo listado de autores, pero presenta también de algún modo a un autor colectivo: un círculo de intelectuales empeñado en renovar las armas teóricas de la libertad contra todas las explotaciones y opresiones.

Tiene sentido, frente al anonimato en que se esconden la dominación y el poder en la sociedad moderna; y frente al secreto que caracteriza la operación de un Estado policial, consignar con nombres esta autoría colectiva: ello equivale a pronunciar la confesión de una disidencia. Equivale a decir: "Nosotros fuimos".

